El yawl YCA “CRESCENT”

por Archi Nave Nahuelhuapi



Excelente acuarela de la “Goleta Blanca”, portada de la tapa del libro de Miguel Ángel Galdeano Enciclopedia de los Barcos Hundidos..., Ed. Zagier & Urruty, 2006.

“El yawl ‘Crescent’, primer yate argentino que cruzó el Atlántico, fue hecho en Inglaterra en la octava década del siglo pasado.

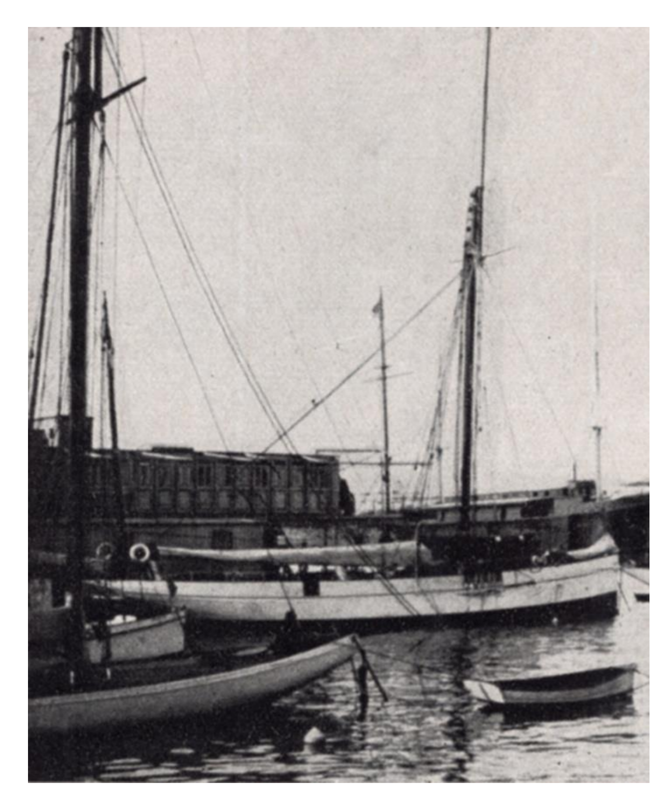
Dibujado y construido por la firma Hansen and Son para los señores J. Muddy y C. C. Crow.

A fines de la última década del siglo XIX lo adquirió el señor Guillermo Ashby, radicado en Buenos Aires, quien lo trajo navegando, inscribiéndolo luego en el Yacht Club Argentino.”

Así, con este relato, el destacado navegante, Pintor Marinista y Periodista especializado en náutica Julio Martínez Vázquez (1885-1972), comenzó la interesante nota sobre el CRESCENT, en la edición N°188 de Yachting Argentino (ene-feb / 1971).

Cabe señalar, aunque seamos repetitivos, que tanto al Sr. Martínez Vázquez, como al Sr. Luis O. Landivar (NEPTUNIA - Un Poco de Historia), les debemos gran parte de los

valiosos registros históricos sobre los inicios del yachting en el Río de la Plata; y esta nave no es una excepción.



CRESCENT por Carlos Peyón - NEPTUNIA. Año XVII. N° 176. Marzo 1936. pp177

Por otra parte y, a pesar de la gran exactitud de los datos históricos aportados generalmente por Martínez Vázquez a través de sus múltiples trabajos, en este caso en particular, cometió algunos notables deslices que, con desacierto fueron transcriptos sin citarlo siquiera (salvando honrosamente a Landívar que lo hizo en la revista NEPTUNIA, mar. /1936), y reforzándolos desde entonces hasta la fecha. Esas imprecisiones, se despejarán a continuación en esta breve reseña de la histórica embarcación.

En este sentido, y sin calar en profundidad de si fue o no el "*primer yate argentino en cruzar el Atlántico*" (1899), ya que lo hizo con bandera y tripulación inglesa, al igual que el YCA VARUNA (el 2do., en 1903); el CRESCENT fue diseñado y construido en 1873, efectivamente, por Hansen & Sons; pero, para el 4to. Barón de Saumarez, James St. Vincent, que lo matriculó en el Royal Yacht Squadron, con puerto de asiento en Cowes, Isla de Wigth.



Este aristócrata inglés, fue nieto del 1er. Barón de Saumarez, un prestigioso marino de la Royal Navy, quién entre otros destinos navales, tuvo el mando de una fragata llamada HMS CRESCENT, con la cual en octubre de 1793 capturó un importante buque francés en un desventajoso contexto. Con esto, podemos intuir que esta nave y el celebrado suceso hayan sido la inspiración para el yawl de su nieto; el cual lo conservó hasta 1876.

El CRESCENT, luego pasará por otros nueve propietarios ingleses, hasta que en julio de 1899, fue adquirido por el onceavo propietario, un inglés residente en Buenos Aires, socio flamante del Yacht Club Argentino, Mr. Daniel Kingsland.



El velero, al mando del Capitán Francis F. Found, con otros seis tripulantes (donde no figuró su armador), partió hacia el Río de la Plata en agosto desde Southampton y arribó al Puerto de La Plata en noviembre de 1899, y el día 13 del mismo mes, Kingsland solicitó en el YCA la Patente de Bandera para su yate; llevándole algún tiempo más la cancelación de la bandera inglesa ante el Consulado Británico.

Para el 4 de julio de 1900, es decir, luego de 17 años y 11 propietarios desde la botadura, Kingsland vendió su yawl CRESCENT a Joseph Mudd y Chas S. Crowe (aquellos que para Martínez Vázquez fue construido yawl), consocios del YCA, ambos ingleses y residentes medio tiempo en Buenos Aires.

Posteriormente, el 31 de mayo de 1904, pasa a manos de otro consocio: William T. Ashby, Práctico del Puerto de Zárate; propietario que realizará importantes y luego recordados cruceros por el Mar Argentino; en una ocasión llegando a Pto. Madryn (1906).

Al año siguiente, y posterior a una colisión, Ashby somete al CRESCENT a reparaciones cambiando además el aparejo original por el de “schooner” (goleta); y a fin de marzo de 1908 lo eliminó de la matrícula del YCA porque se lo vende a la Sociedad de Prácticos Lemanes (luego, Prácticos del Pto. de Bs. As.). Es oportuno remarcar que, a ciencia cierta, no se puede establecer con exactitud si el recorte de la lanzadísima popa (característica de estos diseños que buscaban burlar la fórmula de regata mencionada por Martínez Vázquez), fue realizado por Ashby durante el cambio de aparejo y reparaciones, o por los Prácticos posteriormente; fuera del testimonio del periodista que se lo adjudicó a los Prácticos.

Unos años más tarde (1916), el Pailebote CRESCENT, fue comprado por Fortunato Beban, un inmigrante dálmata asentado en Ushuaia a principios del siglo XX. Para el largo viaje hasta el Canal de Beagle, contrata a un marino compatriota que trabajaba para los Prácticos, Simón Orlov. Este otro dálmata, permanece al mando del CRESCENT durante los siguientes siete años; y que tiempo después, el destino lo convertiría en un muy respetado Contramaestre de la sede San Fernando del YCA. Según la revista NEPTUNIA, Orlov, en una oportunidad rescató de la Isla Grove cercana al Cabo de Hornos (N. del A.: creemos se refiere a la Isla Grevy), un palo de un buque naufragado que: “…serviría para reponer parte del percherío del ‘FORTUNATO VIEJO’.”. Señalamos, que con este último nombre fue rebautizado por segunda vez el



ex CRESCENT (antes FORTUNATO BEBAN). Aunque, debido a un detalle reflejado en una fotografía facilitada por el Lic. Carlos Vairo, Director del Museo Marítimo de Ushuaia, dudamos que el primer cambio de nombre haya sido inmediatamente a la llegada del barco a Ushuaia, sin embargo, aún no se pudo establecer el momento exacto de los cambios de nombre.

A partir de aquí, y hasta el final de su vida útil, el ex CRESCENT, luego, FORTUNATO BEBAN, y más luego, FORTUNATO VIEJO, perteneció a la pionera familia fueguina. Un auténtico "ícono" sobre el Canal de Beagle, fue inspiración de ocasionales pintores y fotógrafos aficionados, inclusive del acreditado profesional Federico Kohlmann.

Luego, con los años sería reconocida popularmente como "La Goleta Blanca", en contraste con otra nave de la familia Beban "La Goleta Negra". Esta última, también fue citada por Landivar en 1936, relatando dichos de Martínez Vázquez, en ocasión de un viaje a bordo del ex CRESCENT, dando cuenta que: "…'EL NEGRO' hoy destruido sobre la costa del puerto…".

Por otra parte, en el relato de la propia nota de Martínez Vázquez (1971), detalla que tuvo la oportunidad de "alternar amistad" con Don F. Beban, y que el pailebote en esas latitudes se dedicó al tráfico entre las islas fueguinas y a la cacería de lobos de dos pelos.



La última etapa de La Goleta Blanca, es la más conocida, y quienes mejor que los protagonistas de la propia familia Beban para relatar estos hechos. En el Blog: Mensajero del Río, se transcribe un texto de la autora Luisa de Castellano, titulado *El último viaje de la "Goleta Blanca"* y un relato del Sr. Rodolfo Manuel Beban, en los que se narran hechos que marcaron el destino final de la nave*.



Imágenes de la Goleta Blanca ex CRESCENT. Arriba: amarrada en el Puerto de Ushuaia 1970-1993. Abajo: Museo Marítimo de Ushuaia. Gentileza Lic. Carlos Vairo, Director M.M.U.

La goleta a principios de 1970, fue amarrada al muelle de Ushuaia. Durante algún tiempo, según las crónicas, hubo intentos para reacondicionarla como reliquia para ser exhibida; sin embargo, ya en mal estado, durante las obras de ampliación del Puerto de Ushuaia en 1993 algunas partes del casco fueron trasladadas y puestas en valor en el Museo Marítimo de Ushuaia, como muestran las imágenes también enviadas gentilmente por el Lic. C. Vairo; quedando el resto bajo el relleno de la ampliación del puerto (histarmar.com.ar).

Deseamos agradecer la colaboración del Lic. Carlos Vairo, en el envío de las imágenes y los aportes del Archivo del Amigo y Colega Tomás Waller.

Saludos cordiales

*(https://mensajerodelrio.blogspot.com/2014/06/1938-ultimas-sombras-de-la-goleta.html)